



MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

Esta HOJA se publica con la bendición del Excmo. y Reverendísimo Sr. Dr. D. Pedro Segura Sáenz, Arzobispo de Burgos y Administrador Apostólico de la Diócesis de Coria.

Santos de la semana

23 ✠ Domingo XX después de Pentecostés. — *El Santísimo Redentor.* — Ss. Teodoro, pb., Servando y Germán, mrs.; Ignacio, Severino y Román, Veró, obs., Domicio, pb., y Benedicto, confesor.

24 Lunes. — Ss. Rafael Arcángel; Evergisto, Félix, obs., Adaucto, Jenaro, obs., Fortunato, Séptimo y Aretas, mrs.; Proclo, Magorio y Bernardo Calvó; obs., Martín, ab., y Marcos, soldado, cfs.

25 Martes. — Ss. Bonifacio, p., Gaudencio e Hilario, obs., cfs., Proto, pb., Jenaro, dc., Crisanto, Daría, Crispín, Crispiniano, Teodoro, Lucio, Marcos, Pedro, Martinio y Miniato, mrs.

26 Miércoles. — Ss. Evaristo, p., Rogaciano, pb., Felicísimo, Luciano y Florio, mrs.; Fulco, Quodvultdeus, Bernwardo, Gaudioso, Rústico, obs., y Cuadragésimo, cf.

27 Jueves. — Ss. Vicente, Sabina, Cristeta Florencio, Capitolina y Hero-teida, mrs., Frumencio, ob., y Eiesbaán, r., cfs.

28 Viernes. — Ss. Simón, Judas, a. s., Anastasia, Cirila, vgs., Cirilo, Fidel y Ferrucio, mrs., Faraón, Gaudioso y Honorato, obs., confesores.

29 Sábado. — Ss. Maximiliano, ob., Cenobio, pb., Eusebia vg., Jacinto, Quinto, Feliciano y Lucio, mrs., Valentín, Narciso y Juan, obs., Teodoro, ab., y Donato, cfs; B. Francisco Díaz, mr.

SANTO EVANGELIO

San Juan, IV, 46-53

En aquel tiempo: Había en Cafarnaüm un funcionario regio, que tenía un hijo enfermo. Este tal, habiendo oído decir que Jesús venía de Judea a Galilea, fué a encontrarle, suplicándole que bajase a curar a su hijo, que estaba muriéndose. Pero Jesús le respondió: Vosotros, si no veis milagros y prodigios, no creéis. Instábele el funcionario regio: Ven, Señor, antes que muera mi hijo. Dicele Jesús: Anda, que tu hijo está bueno. Creyó aquel hombre a la palabra que Jesús le dijo, y se puso en camino. Yendo ya hacia su casa, le salieron al encuentro los criados con la nueva de que su hijo estaba ya bueno. Preguntóles a qué hora había sentido mejoría. Y le respondieron: Ayer, a la hora séptima, le dejó la calentura. Reflexionó el padre que aquella era la misma hora en que Jesús le dijo: Tu hijo está bueno; y así creyó él y toda su familia.

COMENTARIO

Las circunstancias de la curación del hijo del Reyzeuelo, indica una vez más la diferencia del modo de obrar de Jesucristo, del que tienen los hombres del mundo.

Dos curaciones análogas se refieren en el Evangelio: una la del siervo del Centurión y ésta del hijo del Rey. Aquel con humildad quiere impedir la visita del Señor a su casa, a la cual espontáneamente se ofrece; y en cambio, se niega a ir al palacio del Rey para indicar que en humildad se complace en la compañía de los pobres y humildes, y en cambio huye del trato y familiaridad con los grandes.

Qué diferencia de la conducta que usa el mundo adulador servil de los grandes y menospreciador de los humildes.

Cierto es que hace tiempo se ha iniciado una corriente de aproximación a las clases obreras; pero no es oro de legítima ley ese amor e interés que demuestran sus pretendidos defensores.

Se les atiende y hasta se les mimaba no por amor, sino por temor; no por generosidad, sino por el interés de vivir a su costa o para encumbrarse sobre sus votos.

No hay verdadero amigo del pobre y humilde más que Jesucristo, y los que se inspiran en sus enseñanzas y ejemplos.

EL SANTO ROSARIO

Nueva y singularísima gracia para los que lo recen ante el Santísimo

La devoción del santísimo Rosario, siempre tan enriquecida con los tesoros de la Iglesia, y tan recomendada por los sumos Pontífices, nuevamente acaba de ser objeto de una muestra grande de la predilección con que la mira la Iglesia.

A petición del Maestro General de la Orden de Predicadores, con motivo de la celebración del Congreso Eucarístico el pasado Septiembre en la Basílica de Santo Domingo de Bolonia, Su Santidad el Papa Pío XI, felizmente reinante, concede indulgencia plenaria a todos los fieles que reciten el Rosario de la Bienaventurada Virgen María, instituido por el Patriarca Santo Domingo en honor de la Madre de Dios, ante el Augusto Sacramento de N. S. Jesucristo, oculto bajo los velos eucarísticos.

Esta concesión es perpetua; y la ganarán *toties quoties* todos y cada uno de los fieles que, arrepentidos y confesados y acercándose a la Sagrada Comunión con las debidas disposiciones, recen devotamente una parte de Rosario de la Santísima Virgen María, delante del Sacratísimo Cuerpo de Cristo, o expuesto a la pública veneración o conservado en el Tabernáculo.

Procuren, pues, los fieles aprovecharse de gracia tan señalada, y recen todos los días el Santp Rosario, a ser posible, en su propia Parroquia, y ante el Santísimo.

Los que pertenezcan a la Adoración diurna, al visitar a Jesús Sacramentado, no se olviden de rezar el Rosario para disfrutar de tan gran beneficio.

La procesión de San Pedro de Alcántara

Aunque el día que la Iglesia consagra a honrar la memoria de nuestro glorioso Santo fué el 19 de los corrientes, no obstante, al suprimir por sabias razones varias fiestas de precepto, concedió que se celebraran por el pueblo en cuanto a la solemnidad exterior el domingo siguiente a la festividad.

Con este motivo, hoy 23, se hará en esta ciudad la solemne procesión del gran Penitente, asombro del orbe y cuyas austeridades llama admirables la

Iglesia que tantos hijos ha tenido modelos de verdadera mortificación,

La Iglesia ya ha rendido a nuestro santo compatriota el homenaje mayor que puede rendir a los hombres: el de elevarlos a los altares. Y al hacerlo así nos invita a que tomemos parte en ese homenaje, especialmente en los días en que se celebra su fiesta.

Pues nosotros que tan dispuestos estamos a dar homenajes a la menor invitación que se nos hace, aunque tan pequeña y tan desconocida sea la gloria del agraciado, ¿no hemos de acudir al llamamiento de la Iglesia, asistiendo al homenaje más público, cual es el de la procesión que a las cuatro de la tarde de hoy saldrá de Santa María con la efigie de nuestro paisano, el más célebre y el más grande entre los héroes extremeños?

Honremos al que tanta honra merece, y honraremos a nuestra gloriosa región. Y a la vez daremos culto y gloria a Dios en sus santos.

Instrucción catequística

Necesidad de la Religión

(Continuación)

—Eso dice usted porque se ha educado en países donde impera esa Religión. Pero vaya usted con esa pregunta a un protestante y dirá que la verdadera religión es la de Lutero, y si va usted a un moro, le dirá que es la de Mahoma, con que áteme usted esas mascas por el rabo.

—Pero es que no basta que lo digan, es preciso que lo demuestren.

—Y eso mismo exijo yo de usted; que me demuestre como dos y dos son cuatro, que la Religión Católica es la única verdadera.

—A eso voy precisamente, y a la verdad que no faltan pruebas en favor de dicha Religión.

Dios no quiere que creamos a ton-

tas y a locas, sino que desea que obremos por convencimiento, cual corresponde a la dignidad racional del hombre y por eso dice San Pablo que el obsequio y el tributo de nuestra fe, ha de ser razonable.

—Pues si lograra usted convencerme, me haría desde luego católico, apostólico romano y acabaría por tranquilizarme, porque, a la verdad, tengo muchas dudas, que me roban la paz y me traen desarreglado.

—La Religión Católica es clara como la luz del sol y pura como el azul del cielo y se refleja inmaculada y brillantísima en los entendimientos serenos y en los corazones puros, como se refleja el astro del día y la hermosura del firmamento en la superficie tranquila de un lago diáfano y cristalino.

Las pruebas de su divinidad son tantas que pudo decir el profeta; «Tus testimonios, Señor, se han hecho creíbles en demasía». Y si hablando de Dios pudo decir el Apostol San Pablo que son vanos y necios todos los hombres que niegan su existencia, también se puede afirmar que son ciegos voluntarios los que no ven la luz que proyecta en medio de las tinieblas del mundo la Religión Católica.

—Pues bien, yo quisiera percibir algunos de esos rayos, porque, a la verdad, me siento a oscuras.

—Podiera desplegar ante usted multitud de caracteres que enriquecen, adornan, y hacen esplendente la Religión Católica, pero no hace falta; bástame hacerle notar que es la única religión que lleva en su frente el sello de Dios, la firma de Dios; que son los milagros.

(Continuad)..

Es la "vida interior", el reinado de Dios en las almas, la vida de la Santísima Virgen en la tierra, la de Jesucristo mismo, que vivía bajo la dependencia de su padre; es la vida de que nos habla San Pablo cuando dice: "No soy quien vive, es Jesucristo quien vive en mí,."



Conjunto de la Capilla de Nuestro Padre Jesús Nazareno, tomado desde el centro de la iglesia